

HORNITOS

Gabriel Zimbardi (2015)

Entre agosto y octubre de 2014, Cadu residió por dos meses en Hornitos, en Chile. La inmersión solitaria fue posible a través de una invitación de Plataforma Atacama, proyecto independiente que acoge el desarrollo de iniciativas artísticas y culturales en diferentes partes de Chile, tomando como punto de partida el Desierto de Atacama.

Durante la residencia Cadu desarrolló trabajos que reflejan este periodo de reclusión y reflexión, apoyándose en discusiones que implican las relaciones entre hombre y naturaleza, soledad y creatividad, sistemas y paso del tiempo.

Hornitos es una playa localizada entre el Océano Pacífico y el desierto. La presencia permanente y agresiva del sol como el mediador de todos los ciclos de la región, fue utilizada como punto de partida para la construcción de dos obras presentes en la exhibición individual. En Hemisférios, de 2014, Cadu presenta 168 hojas de papel vegetal que sufrieron quemaduras resultado de la exposición a la luz del sol en sus superficies.

Para la elaboración de esa obra, el artista desarrolló un soporte en el que una lupa era fijada sobre un bloque de hojas de papel vegetal. Los rayos solares, potenciados por la lupa, rasgaban su curso sobre el bloque. Así, cada hoja de papel vegetal simboliza una hora de ese curso, y el conjunto completo representa el testimonio gráfico del paso de una semana en temperatura e intensidad de luz de cada día.

El mismo artificio construido para Hemisférios fue utilizado en la elaboración de una secuencia de fotografías titulada Trópico de Capricórnio, 2014. El políptico deja evidente el registro del pasaje y del cambio de posición del sol sobre una caja de arena negra, treinta días antes del inicio de la primavera.

Los dos trabajos, presentados juntos, articulan una noción de temporalidad al mismo tiempo ampliado y dinámica de la indómita región de Atacama.

El clima atacameño también es investigado en la serie Wind Line, de 2014. En asociación con el artista y diseñador Marcos Kothlar, Cadu concibió una estructura que sistematiza lecturas del comportamiento del viento en forma de dibujos. En el aparato, datos recogidos por un anemómetro son interpretados por un software de lectura que, utilizando la velocidad como vector de dislocamiento y la dirección de los puntos cardinales como coordenadas, produce comandos que mueven una pluma unida a un soporte en un área de dibujo. La duración de cada dibujo depende del tipo de investigación gráfica que se pretende observar, pudiendo entenderse por un periodo de pocas horas hasta meses. Lo que se ve es el registro de volatilidad del comportamiento del viento en una misma región –una vez más un sistema que busca comprender la inconstancia de la región.

Como en Wind Line, el viento está presente en el video Psicopompo. En colaboración con jóvenes estudiantes chilenos, Cadu instaló en una costa un conjunto de banderas blancas que bailan a merced de las ráfagas de aire. El título del video hace referencia a la palabra griega 'psychopompós', unión de 'psyché' (alma) y 'pompós' (guía). El término designa un ente cuya función es conducir la percepción humana en ocasiones de iniciación o transición. En la mitología griega esa función es atribuida a Hermes.

Cadu también registra su pasaje por Hornitos con un diario y una serie de esculturas. El diario, ahora editado en formato de libro de bolsillo, narra eventos ocurridos durante la residencia e intercala situaciones domésticas y comentarios relacionados a la creación de las obras que surgieron a partir del contexto local. El libro, bautizado como Hornitos, queda disponible para ser llevado a casa por quien visita la exhibición.

Las esculturas de la serie Sambaqui fueron producidas con caparazones de cangrejos encontrados y que sufrieron la impresión de patrones geométricos a través de la acción de ácidos. Son intervenciones lentas y gráficas en sus superficies que registran el tiempo del artista, cuando registraba el tiempo de Hornitos.

*Cadu agradece a Plataforma Atacama y a Alexia Tala.